

VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



Año II

20 DE ENERO DE 1924

N.º 36

M. S. F. - 923

CASA PRIETO



CAMISERIA, GUANTERIA y

PARAGUERIA

ARTICULOS PARA REGALO



PLAZA DE SAN MARCELO, 7 LEÓN

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagonetas, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante Instituto, 24, 1.º - GIJÓN

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas León

que además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

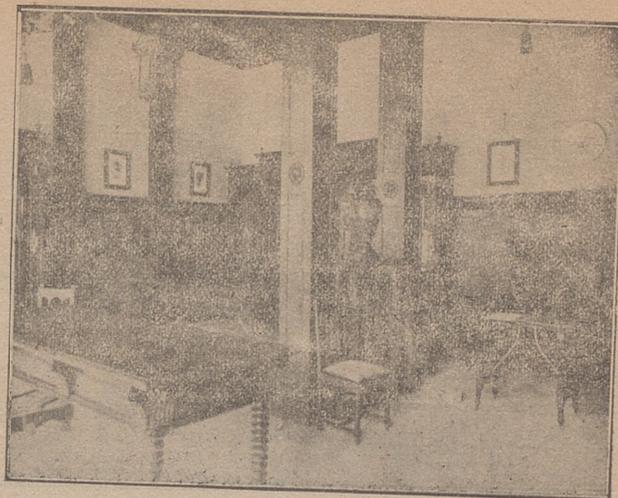
FABRICA DE CHOCOLATES

CASA CIRIACO

: SASTRERIA :
Y CAMISERIA

Calle de Ordoño II

LEON



Vda. e Hijos de Matías D. Canseco

Elaboración y exportación de vinos

(Marca registrada)

Bodegas en { VADEVIMBRE.
BENAZOLVE.
ARDÓN y
Depósito en LEON: Carretera de Zamora

Grandes Almacenes de Calzado

Froilán Puente y C.^a, S. en C.

Sierra-Pambley, 2 -- Teléfonos 103 y 214

LEON

“La Industrial Leonesa,”

FABRICA DE CHOCOLATES

: Y PASTAS ALIMENTICIAS :

Hijos de Cayetano González

Fábrica y Despacho: Ordoño II
(Al lado del Almacén de Coloniales de Gatón)

LEON

FARMACIA-DROGUERIA

DE

(Cervantes, 5) Pedro Martín Escudero (LEON)

La que cuenta con un surtido más completo
en las tres amplias secciones que abarca

FARMACIA

Importación directa en gran escala de medicamentos puros de las mejores procedencias.

ORTOPEDIA. - Bragueros diversos, piernas, brazos artificiales y toda clase de aparatos para corregir los defectos del cuerpo humano.

CIRUGIA. - Para señores médicos y veterinarios.

DROGUERIA

Pinturas en sus diversas formas. *Pincelería fina*. Lienzo preparado y tela para tapiz, *Acuarela y Oleo*: tubos sueltos y cajas de 5 a 80 pesetas.

PERFUMERIA

NACIONAL Y EXTRANJERA

Artículos de aseo e higiene.

Banco España
Herrero
Cuentas corrientes

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
- cupones - Administración de fincas -

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

LEON

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

Sarmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimiento

- para embutidos -

Plazuela de las Carnicerías, 1. Teléfono, 222

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y

- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

ANTIGUOS ALMACENES

"El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente

- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería,

Confecciones, Perfumería, Bisu-

tería, Puntilas, Borda-

- dos y otros artículos -

Conde de Luna, 7

LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Dr. Valcárcel Alvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS

AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

LEON

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Contratistas de Obras

LEON

Tinto claro espumante

- Bodegas : Fernández Uamazares -

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1
Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e
instalaciones de saneamiento -

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

*Especialidad en Chocolates y
Torrefacción de Cafés*

Juan G. Fernández Pachón

Fernández Cadórniga, 2

LEON

Teléfono, núm. 89

Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine de
de 6 de la tarde a 11 de la noche.

Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

- LEON -

Academia "Taibo,,

Centro de enseñanza modelo legalmente cons-
tituido - Profesorado titular
: competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil,
Premio de Excelencia del Liceo
- de Bayonne (Francia) -

San Isidro, núm. 4.-LEON

Sociedad Anónima

Hulleras de Arbas

MINAS DE ANTRACITA EN BUSDONGO, ARBAS Y LA ESPINA

MINAS DE CARBON GRASO EN CABOALLES

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO

SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS

Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

LEON

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P. Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

LEON

Gran Hotel y Restaurant París

LEON

Por su rico estilo - Por su solidez - Por su economía
los MUEBLES de la

CASA - GAGO

*siempre se distinguen y son preferidos por
las personas que desean tener un hogar
- cómodo, elegante y confortable -*

Fabricación de mobiliarios en todos los estilos.

Decoración de interiores, cortinajes, lámparas, bronce, etc., etc.

Almacenes y exposición: CALLE DE ALFONSO XIII

Casa Gago - Casa Gago - Casa Gago
León

Automóviles Citroen y Panhard

Nuevos precios del CITROEN durante el mes de enero 1924

5	HP.	torpedo	2 asientos.	5 250	pesetas
5	HP.	cabriolet	2 »	6 000	»
10	HP.	torpedo	2/3 »	7.000	»
10	HP.	»	4 » serie	7.250	»
10	HP.	»	4/5 » série-lujo	8.250	»
10	HP.	»	4/5 » gran lujo	9.000	»
10	HP.	»	3 » caddy	11.000	»
10	HP.	conducción interior	2/3 asientos	9 000	»
10	HP.	»	» 4 »	10 500	»
10	HP.	coupé de Ville	(2 estrapontines)	11.250	»
10	HP.	landaulet gran lujo	(2 »)	12.500	»
10	HP.	camioneta	500 kgs.	8 000	»

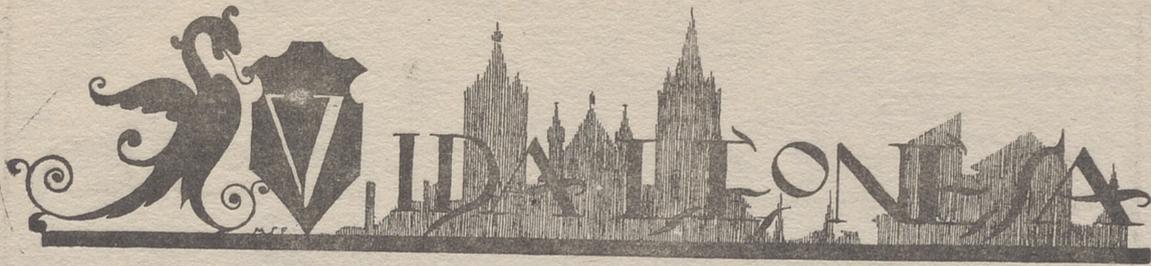
Todos estos modelos vienen con arranque y alumbrado eléctrico y una rueda completa de repuesto.

Hay toda clase de piezas de recambio y accesorios.

Garage Blanco - Oviedo - Teléfono, 815

Sucursal en León: Avenida del Padre Isla, núm. 2

EL AUTOMOVIL "CITROEN.. ES EL MAS ECONOMICO EN CONSUMO Y DE MAYOR RESISTENCIA



ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Director: **Julián Sanz Martínez**

Julio del Campo, 10

Administrador: **Vicente Carrillo**

Reina Victoria, 21



DR. D. RAMÓN CODERQUE

Caricatura de Máximo Sanz

SUMARIO. - *Una maragatina (portada)*, Demetrio Montesión. - *¿Luminarias?* - *La venta de la Tuerta*, Jua de Alvear. - *Dante Alighieri*, E. de Fontcuberta. - *El arte de no ir a la moda*, María S. Miñambres. - *Himno a España*, G. González de Zavala. - *Iglesia de San Marcos*, Angel Nieto. - *Bebé*, La Vizcondesa Viuda de Barrantes. - *Como una tapia*, José Rincón Lazcano. - *Mirando al cielo*, José M.^a Vicente. - *Notas de Arte*, Psycanteo. - *Vida al aire libre*, Ramón Coderque. - *Labor del grupo excursionista de la Cultural* César Gómez Barthe. - *Información deportiva*, S. E. - *Ecos de Sociedad*, Carlos de León.

Ilustraciones de Egulagaray, Sanz y Luengo.

¿ L U M I N A R I A S ?



on la idea de que quizá alguno de nuestros lectores, pudiese pensar que con los dos números anteriores, y sobre

todo con el primero, hemos pretendido buscar un efectismo, vamos a insistir sobre lo que nos proponemos y acerca de lo que hemos llevado a cabo, que constituye una garantía de lo mucho que nos queda por hacer.

Ni por un momento tuvimos intención de sorprender a nadie con la reforma de VIDA LEONESA. Era ésta una labor que venía incubándose desde que la Cultural adquirió la propiedad de la revista, y era consecuencia lógica que se pretendiese obtener un resultado lo más perfecto posible. Para conseguirlo, pusimos en esta obra toda nuestra voluntad, todo el ferviente entusiasmo de los años mozos, y la devoción y el cariño que se sienten por las empresas en que el ideal nos anima y en que está en absoluto ausente la idea de lucro.

Ni el dinero, ni la vanidad, nos lanzaron a esta empresa, en la que ninguno de los que en ella colaboramos ganamos nada. Sólo nos impulsó el deseo de hacer algo por nuestra Región, desarrollando la afición a los deportes, medio de conseguir el desarrollo físico de la juventud leonesa.

En el fondo de esta aspiración, late un profundo ideal educativo que en todo momento procuramos desenvolver y conseguir por los medios que creímos más adecuados. No hay por tanto en nuestra labor estridencias ni luminarias, sino concreción de ideales, y deseos convertidos en realidades. Más amigos de hechos que de palabras, no hemos cansado a nadie

con discursos, sino que hemos ofrecido obras, porque creemos, que éstas son la mejor propaganda que podemos hacer.

Y ya que estamos en el capítulo de mención de nuestra labor, no podemos dejar de consignar algunos hechos que demuestran que la Cultural y Deportiva, fiel a su nombre, ya por sí, ya por medio de sus socios, no abandona la senda que se trazó.

Gracias a las gestiones realizadas por uno de nuestros compañeros, infatigable y afortunado investigador del pasado, en breve dispondrá la Biblioteca Provincial, de unos sesenta volúmenes, de importantes obras históricas, que no se encuentran en León actualmente, y que son cedidas por la Real Academia de la Historia.

En lo que a la cuestión deportiva se refiere, consignamos con satisfacción otro hecho. Las montañas nevadas que por el N., limitan la provincia de León, brindaban terreno adecuado para las excursiones y para los deportes de nieve. Del grupo excursionista ha nacido un equipo de *skiadores*, que el pasado domingo se inició en el atractivo deporte de patinar, en los alrededores del Puerto de Pajares. Hasta ahora, el deporte del ski sólo lo practicaban en nuestras montañas los asturianos de Oviedo y Gijón, que subían a Pajares; en lo sucesivo, y gracias a la Cultural, toma carta de naturaleza entre nosotros este deporte.

Por último, no queremos terminar sin hacer constar que nuestra Sociedad ha comenzado a formar una colección de diapositivas de asunto leonés, para utilizarlas en conferencias de divulgación y en seriones de proyecciones.

¿Luminarias? ¿Para qué hablar más? Exáminese nuestra obra, que ella nos defiende, constituyendo la más noble ejecutoria, sin duda porque la anima algo del cariño que en ella pusimos.



Sra. D.^a Adela Eguiagaray Senarega de Coderque

Andanzas por tierras de León

LA VENTA DE LA TUERTA



en toda la incul-
ta planada, fa-
mosa por sus
liebres, que se
extiende entre
León y La Ro-
bla, sólo se en-
cuentra una ven-
ta, evocadora de
las que describieron Cervantes y el Duque
de Rivas, *la venta de la Tuerta*.

Al decir del ilustre aristócrata, que, como Cervantes, fué escritor, soldado y héroe, las ventas castellanas casi siempre «estaban aisladas, lejos de población y en sitios sospechosos», y afirma que generalmente «eran de aspecto siniestro».

La venta de la Tuerta está, en efecto, como las típicas ventas descritas por el Duque de Rivas, aislada, lejos de población, pero ni el sitio en que está enclavada es sospechoso, ni tiene el siniestro aspecto de aquéllas. Muy por el contrario, esta venta leonesa está en el centro de un llano, en un lugar donde se ofrece con toda claridad a la vista del caminante desde mucho antes de llegar a ella, y su aspecto es hospitalario, acogedor para el que a sus puertas llama en solicitud de refugio, y sobre todo su aspecto es el castizo de las antiguas ventas, aquellas por las que fueron arrastrando su vida la mayoría de los héroes de nuestra literatura del siglo de oro.

Su nombre denuncia su linaje, La venta de la Tuerta parece, por su nombre, arrancada de algún episodio en la vida del La-

zarillo, de Guzmán de Alfarache o de Marcos de Obregón. No se puede pronunciar su nombre sin forjarse una venta-
ra acaso como aquella que nos presenta Espinel, «que tenía las narices tan romas que si se reía quedaba sin ellas» y cuyos «ojos parecían de capirote disciplinante».

En el invierno, cuando la llanura de la Tuerta se cubre de nieve, la chimenea de la venta no cesa ni un momento de lanzar humo. Es como la invitación al viandante para que disfrute del calor de su cocina, en la que jamás se negó un asiento en forno del hogar, ni una cazuela de sopas de ajo al que lo pidiera.

Y en las noches de invierno, cuando los lobos hambrientos merodean en torno de la venta, y el cierzo hace crugir las ventanas a impulsos de su soplo helado, en la cocina, que el humo ha ennegrecido totalmente, los acogidos a su hospitalidad, han interrumpido sus charlas y narraciones y han sentido un escalofrío de terror cuando han oído un lúgubre aullido en la misma puerta del providencial refugio.

La venta de la Tuerta es en todo tiempo escala forzosa para el que camina por la carretera de Asturias entre León y La Robla, porque en ella encuentra en el invierno fuego para calentar su cuerpo aterido, en el verano agua con que calmar su sed, y siempre un sitio en aquella casa, cuyo timbre máspreciado es precisamente esa hospitalidad.

JUAN DE ALVEAR



DANTE ALIGHIERI

Hoy visité la choza del viejo visionario
que heredó a Paracelso su aterradora alquimia
y le hallé recitando los versos del breviario
de una extraña liturgia que él apoda de eximia.

Mi amigo, taumaturgo de origen florentino
que restaura en sus trovas el arte de Petrarca,
tiene de Maquiavelo el instinto ladino
y conoce el secreto de la tercera Parca.

Por oculto mandato me atrae hasta su choza,
de infernales pertrechos donde tiene hecho acopio
y en hacerme instrumento de sus maldades goza
y adormideras verdes le llevo para el opio.

La tortura padezco de inyectarme sus drogas
y he tenido mi cuerpo dolorido y enfeco.
El rito he presenciado de ocultas Sinagogas
y he sido con espanto mi propio perieco.

Mas cumplida es la paga, que Licurgo, maldito
con sus ricos presentes me fascina y asedia,
Hoy es regio el regalo: el bello manuscrito
que tituló Alighieri «La Divina Comedia»

E. DE FONTCUBERTA

Páginas de la mujer

EL ARTE DE NO IR A LA MODA

A caso parezca extraño al comenzar con tal título la serie de artículos que sobre «modas» me propongo escribir en estas páginas. contando de antemano con la benevolencia de sus lectores. ¡«El arte de no ir a la moda!» ¡Casi nada!...

...Pero crean ustedes que no es un absurdo, porque si la moda nos tiraniza casi siempre (a las pobrescitas mujeres sobre todo) justo es que primero aprendamos a libertarnos de sus garras cuando nos convenga y sin que en nuestra libertad quedemos en ridículo. ¿Me explico?...

...De mis tiempos de colegiala conservo unos cuantos retratos de amigas que hace tiempo no veo, algunas de las cuales quizás hayan ya muerto. Y entre todos ellos hay uno que guardo con más cuidado y que precisamente está ante mis ojos al escribir estos renglones; es el de una muchacha andaluza, atrayente y simpática, hoy rica cosechera jezezana y madre de un hermoso bebé. No son mucho diez años como fracción absoluta de tiempo; pero en materia de indumentaria femenina convendrán ustedes en que una década viene a ser algo así como todo un período prehistórico, semejante al del «mammuth paleolítico» o al del «reno magdaleniense»... Pues a pesar de eso, el retrato de mi amiga rasulta hoy perfectamente actual, absolutamente encajado en nuestros días... Ni choca la pameleta graciosa, ni los adornos desentonan, ni se apartan del estilo vigente la falda airosa y el ceñido corpiño... ¿Porqué?...

...También conozco a un viejo senador liberal enclausurado en el señorial retiro de su capital castellana, atento solo al cuidado de sus tierras y de sus ganados... Hace cosa de diez o doce años, cuando los vehículos de tracción mecánica comenzaron a suplantar a las ligeras carretelas y a los pesados y charolados familiares de antaño, mi buen senador se fué a París y allí se compró un «Panhard» de 24 caballos. Y como lo usa poco y lo conserva bien, en el va todavía a visitar sus dehesas y con él se va a la corte la temporada de todos los inviernos. Y os aseguro que ante las lujosas «limousines» de hoy día carrozadas por Van der Plas, ante las carísimas y geniales creaciones de los actuales constructores europeos y americanos, no hace todavía mal papel - ¡que ha de hacer! ni en lo estético ni en lo mecánico! - el cómodo «Panhard» de mi viejo amigo... ¿Porqué?...

Pues porque hay por encima de los fugaces mandatos de la moda, de las cambiantes y efímeras orientaciones del gusto, de las vacilaciones y tanteos del estilo, algo que perdura y se impone: el equilibrio, la belleza, la lógica, la finalidad práctica y evidente... Porque, como en los refinamientos de la sublime ciencia culinaria, hay en todo un «punto» especial y único - ni muy crudo ni muy pasado... -

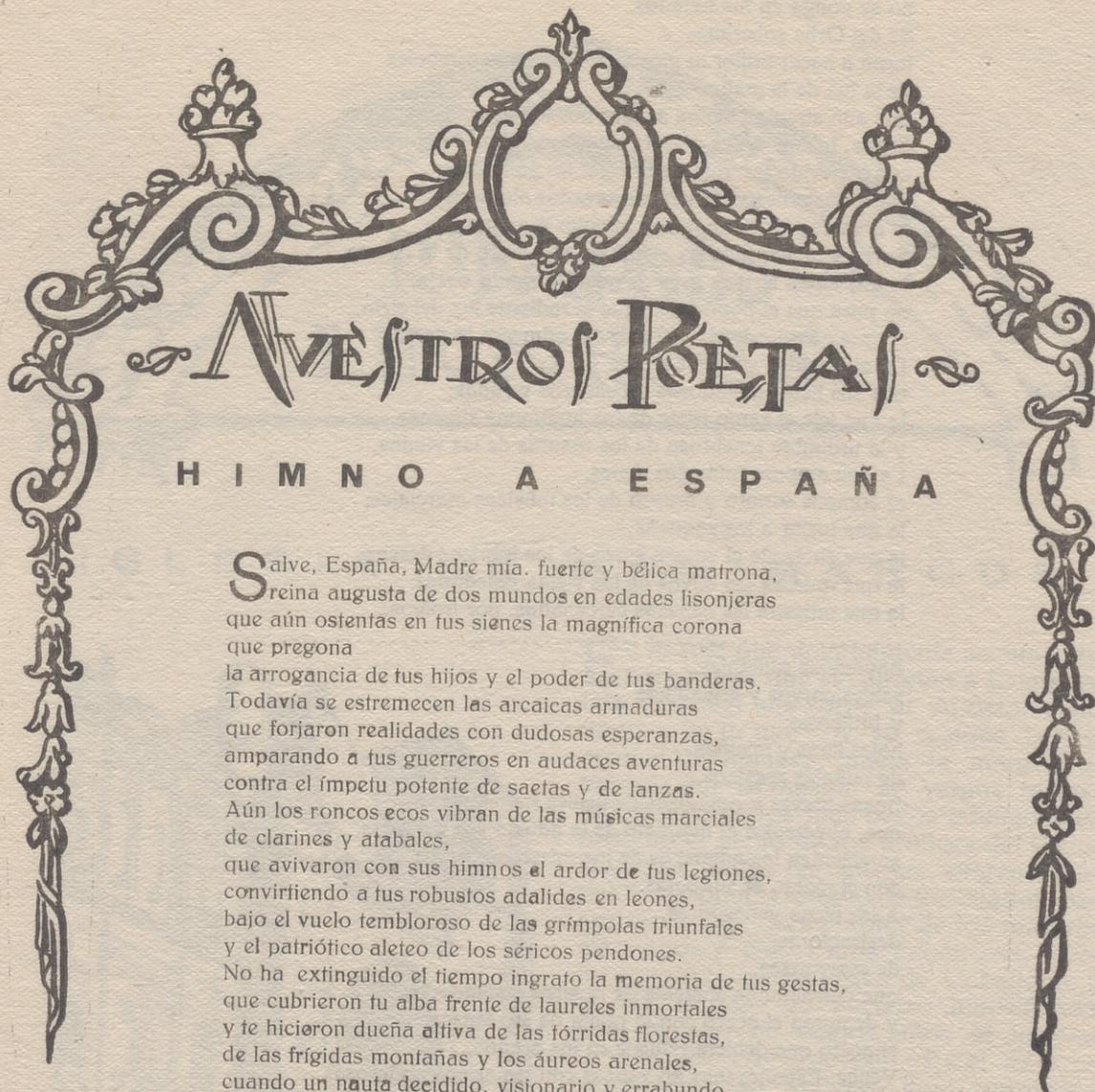
que corresponde al aroma más rico, al más grato sabor, a la consistencia más tierna y más jugosa...

Y ese «punto» especial que disía tanto de un extremo como de otro, que nace con la persona o llega a adquirirse solo mediante una atenta y fina observación, mediante una discreta tendencia a lo que es bueno sin dejar de ser sencillo..., ese es el «punto» que fuvieron el acierto de obtener mi compañera de Colegio en su tocado y mi senador liberal en su automóvil...

No hay que confundir - y sigamos con los ejemplos - a una sensata muchacha con una actriz «favorita», ni a un propietario rural con el representante de una marca. Las exigencias de la sociedad o del negocio, las imposiciones del medio, las facilidades de la riqueza pueden... y casi deben llevar a la busca y captura de lo avanzado y lo reciente de lo que por su atrevimiento se acusa y se destaca, de lo que no importa que pase porque se renueva y se olvida en las rápidas horas de una existencia apresurada. Pero cuando la vida o los medios de fortuna, o el ambiente y el carácter corren por cauces más tranquilos, se deslizan por planos más modestos, entonces, es cuando se necesita el equilibrio, lo sencillo y lo duradero, lo que sin constituir el «último grito», responde de verdad al sereno e inmutable concepto de la belleza y de la práctica... Mejor, pues, que saber vestirse a la moda es, a veces, el poseer «el arte de no ir a la moda», y este arte, mis queridas amigas, os evitará cien gastos inútiles y doscientos quebraderos de cabeza, y os librárá - en ciertos medios y en determinadas ocasiones - de ese amargo ridículo de la imitación ostentosa, de esa sentimental humillación del «quiero y no puedo»...

No hojeéis nerviosas las páginas de la última revista de modas buscando en ellas lo más detonante o fantástico; no os dejéis embaucar por esas creaciones pasajeras que solo duran lo que una flor porque así conviene a los industriales del lujo; no pretendáis ir tan a la moda... Pensad que hay siempre en cada época, dentro de cada tipo de gusto, algo equilibrado y estable, que es «lo que va mejor». No olvidéis ese «punto» especial y único que no «epata», como ahora se dice... Procurad dar con él en vuestros trajes, en vuestros sombreros, en la decoración de vuestra casa, y no hagáis caso de sugerencias de otro género, imitando en su tacto y en su gusto al viejo terrateniente castellano, que va todavía muy campante y muy cómodo en su «Panhard» de hace doce años, y a mi simpática amiga, que aun está en su retrato de hace diez, tan elegante y tan bella como el día en que aun niña se lo hicieron, con su pameleta airosa, con su esbelto corpiño...

MARIA S. MIÑAMBRES



— NUESTROS DIAS —

H I M N O A E S P A Ñ A

Salve, España, Madre mía, fuerte y bélica matrona,
Reina augusta de dos mundos en edades lisonjeras
que aún ostentas en tus sienes la magnífica corona
que pregoná
la arrogancia de tus hijos y el poder de tus banderas.
Todavía se estremecen las arcaicas armaduras
que forjaron realidades con dudosas esperanzas,
amparando a tus guerreros en audaces aventuras
contra el ímpetu potente de saetas y de lanzas.
Aún los roncós ecos vibran de las músicas marciales
de clarines y atabales,
que avivaron con sus himnos el ardor de tus legiones,
convirtiénd a tus robustos adalides en leones,
bajo el vuelo tembloroso de las grímpolas triunfales
y el patriótico aleteo de los séricos pendones.
No ha extinguido el tiempo ingrato la memoria de tus gestas,
que cubrieron tu alba frente de laureles inmortales
y te hicieron dueña altiva de las tórridas florestas,
de las frígidas montañas y los áureos arenales,
cuando un nauta decidido, visionario y errabundo,
alentado por los besos rumorosos de las olas,
te ofrendó el presente regío de los ámbitos de un mundo,
alejándose del oro de las playas españolas.
¡Salve, España!
Los guerreros
germinaron en tu entraña
y segaron tus victorias en los campos extranjeros.
Nadie pudo echar a tierra tus soberbios estandartes;
fuiste omnímoda cual Roma,
por el filo de tu espada, y el hechizo de tus Artes;
por la cruz de tus misiones, y el encanto de tu idioma.
¿Y ahora duermes, Madre egregia, en las redes de un letargo?
No, no duermes; es seguro
que en silencio te preparas, y un presente tan amargo
deshará sus amarguras con las mieles del futuro.
¿Surgirá con su grandeza tu carácter altanero?
¡Sí! Despierta y resucita, dominando al mundo entero

con los méritos sublimes de tus hijos esforzados,
y haz que el Sol, igual que entonces, con su rubio reverbero,
no se ponga en tus Estados.

Sé del Orbe soberana;
torna a hacer brillar tu gloria con los vivos arreboles
de la luz de la mañana,
que aún circula hidalga sangre por los pechos españoles.
Surge, lucha, vence y logra nuevos nimbos de laureles
con el férvido torrente de arrogantes gallardías
que vertiste desgarrando los nevados alquiceles
al cruzarse tus tizonas con alfanjes y gumías.
Surge y lucha; mas no siembres el estrago de la guerra,
la que lanza férreas aves de gentil y raudo vuelo,
no para que el hombre busque la radiante luz del cielo,
sí para que desde el cielo caiga el crimen a la tierra.
La que asuela y la que arrasa
con sus lizas impiadosas y beligeras y rudas;
la que teje el llanto triste de los huérfanos sin casa,
y la urdimbre tenebrosa de los mantos de las viudas.
La que ampara infaustos males,
al compás sonoro y brusco de las músicas marciales;
la que incita a los saqueos;
la que enciende el volcán ígneo de los lúbricos deseos;
la que quiebra las ojivas de las viejas catedrales;
la que muestra las cabezas cercenadas, por trofeos...

.....
Bayonetas rutilantes,
sables corvos y argentinos
y brillantes:

hojas finas y tajantes
de puñales asesinos.

Bocas breves y ominosas de fusiles traicioneros
que, obedientes al mandato de la adusta voz de Palas,
acrecientan las angustias de los míseros obreros
con el plomo de sus balas.

Altas picas vencedoras.

destructoras

de esperanzas,

que derraman la simiente de pesares malhadados,
y denigran el acero con la punta de sus lanzas,
el acero que debiera refulgir en los arados...

Vence, España; mas no venzas con las armas poderosas
que reducen los baluartes a la nada de las ruinas;

no tapices tu sendero con espinas; siembra rosas.

Vence, España; pero vence con las armas de la Idea,

no destruyas santas vidas, que Jesús de Galilea
proscribió la lucha, y dijo que los hombres son hermanos.

No fomentes, no fomentes los instintos destructores
con cañones homicidas y aguzadas bayonetas...

¡Vence al mundo con las obras de tus ínclitos doctores!

¡Vence al mundo con los versos de tus mágicos poetas!

G. GONZÁLEZ DE ZAVALA

RINCONES LEONESES

IGLESIA DE SAN MARCOS



En la ruta que antiguamente seguían los peregrinos que se dirigían a Compostela a ofrecer sus votos al Apóstol Santiago, y en lo que hoy se conoce por el arrabal de Renueva, hacia la margen izquierda del Bernesga, se yergue majestuoso, uno de los más bellos edificios que produjo el genio de los artífices del Renacimiento; el que fué en sus orígenes humilde hospital o refugio de los citados peregrinos, más tarde solar de los más esclarecidos y esforzados caballeros, hermanos de la ínclita orden de Caballería, y el que albergó en encierro injustificado por espacio de cuatro años al insigne D. Francisco de Quevedo. Es el ex convento de San Marcos, hoy convertido en Museo Arqueológico su parte monumental y en Depósito de Sementales la correspondiente al Convento.

La iglesia de este gran edificio se halla situada a su lado oriental y tiene su acceso por un elegante pórtico constituido por un grandioso arco de medio punto, con delicado friso y balaustrada de piedra en

la azotea, ornamentado de góticas y platerescas hornacinas con hileras de veneras en sus enjutas, elevándose sobre sus muros dos torres sin terminar; en cada una de éstas y en su parte inferior, se representan dos bajo-relieves, cuyos asuntos son: La Crucifixión, firmado por Juan de Horozco y que debió ejecutar hacia el año de 1549, y el «Descendimiento», de más fina y delicada ejecución que el anterior, que unos atribuyen al mismo Horozco, otros a un discípulo de éste, y, por último, hay quien la supone obra de Juan de Juni, suposición muy fundada, si se fiene en cuenta la perfección anatómica, la grandiosidad de las formas, la excelsitud en los paños, la tendencia al desnudo y hasta el movimiento exagerado de las figuras, cualidades todas que en sumo grado poseía.

Corona la fachada, no concluída, de este pórtico, un frontispicio triangular, con el escudo de Carlos I, entre dos heraldos y en el medio del muro de la gran nave central, salpicada de emblemáticas veneras, dentro de un cuerpo arquitectónico del Renacimiento, se abre amplia claraboya circular.

Ya en el atrio, se admira la bella portada del templo, circunscrita por dos arcos, rebajado y con motivos vegetales el inferior y con molduras y trepados el superior; completan su ornamentación, agujas de crestería, doseletes y repisas, aunque sin una gran pureza de estilo.

En la iglesia, hoy sin culto, sirve sólo de paso al Museo y de aposento a unos carruajes interesantes por su antigüedad. ¿Quién al ver esto no se le ocurre pensar que debiera cambiarse tal destino? ¿Mas es esto fácil, pregunto yo? No lo creo por ahora, ni mientras perduren las condiciones altamente censurables que por ignorancia o mala fe, quisieron colocarla algunos, que probablemente blasonarían de leonesismo y hasta tal vez lo sintieran, pero que sin duda no llegaron a comprender la grandeza y excelsitud de nuestros monumentos.

Todo es en ella elegante y armonioso: la esbeltez de líneas, la exactitud de sus proporciones y la sobriedad de su ornamentación, todo, todo contribuye a darla una entonación de grandiosidad y de belleza.

Su estructura afecta la forma de cruz latina, siendo el brazo principal de una sola nave, de cinco arcadas y la capilla mayor. Los pilares, son bocelados; en sus bóvedas resalta una sencilla labor de crucería y las ventanas de medio punto, festoneadas en sus arcos gemelos con primorosos arabescos. Los arcos de las capillas y ventanas abiertas en su fondo, son también de medio punto, excepto las de las situadas debajo del coro y las inmediatas al crucero, que son ojivales. Una gran verja de hierro, con dos púlpitos de mármol en los lados, divide la nave del crucero, en cuyo brazo izquierdo una puerta, con primorosos relieves en el arco, friso y columnas, con un segundo cuerpo ornamentado por tres nichos con otras tantas estatuas y coronado por una ventana plateresca, conduce al interior del claustro, Próxima a esta puerta, al hacer una ligera limpieza en el muro lateral izquierdo de la nave central y del crucero, dirigida por el Arquitecto Sr. Torbado, para desembarazarle del yeso que le cubría, se descubrió otra, la primitiva sin duda de entrada al claustro, cuyo arco presenta labor primorosa de motivos vegetales y en zodia al estilo de la portada del templo. También se encontró un medio relieve de «La Piedad» en la frontera del altar mayor y un curioso confesionario abierto en una capilla y que se comunica con el claustro. La escasez de recursos, no permitió seguir tan interesante labor, por lo que ignoramos las sorpresas que bajo su encalado nos reservan los muros de tan hermosa iglesia.

Y doy fin a estas descripciones ya que la falta de espacio me veda seguir exponiendo las maravillas que encierra este gran portento de arte, al que podemos calificar como el rincón más bello y atrayente de nuestra querida tierra leonesa.

ANGEL NIETO



ESOS DE SOCIEDAD

CAPÍTULO DE BODAS

En la capilla de San Juan de Regla se celebró el pasado día 11, el enlace matrimonial de la encantadora señorita Maruja Díez G. Canseco con D. Manuel Benítez.

La capilla de San Juan de Regla, completamente ocupada mucho antes de la hora anunciada para la ceremonia por distinguido público, vestía este día sus mejores galas, hallándose artísticamente adornada con profusión de flores, plantas y tapices.

A los acordes de la «Marche aux Flambeaux», de Guilmant, penetró en el templo

la que momentos después se llamaba señora de Benítez, apoyada en el brazo de su padrino D. Miguel D. Canseco; detrás venían la señora de Madroñero y el novio, recogiendo graciosamente el velo de la desposada los preciosos niños Raquelina y José-Antonio Madroñero.

La señorita de Canseco, primorosamente vestida de *crêpe georgette* con manto de *tissu*, cristal y perlas y velo de tul, se arrodilló a la izquierda de su tío y padrino y a la derecha de su madrina, cuya belleza se enmarcaba en la clásica mantilla española.



La señorita de Canseco y D. Manuel Benítez, momentos después de haber recibido la bendición nupcial. (Foto J. Gracia)

Los novios recibieron la bendición nupcial de manos del virtuoso sacerdote y tío del novio, D. José Fernández, interpretándose por una brillante agrupación artística, dirigida por el maestro de capilla de la S. I. Catedral, escogido repertorio de Nichell, Franch, Otañe, etc.

Concluida la ceremonia religiosa, pasaron los novios con sus padrinos e invitados a la sacristía, donde se firmó el acta matrimonial, actuando de testigos: por parte de la novia, D. Luis G. Roldán, don Carlos Mejón y D. Francisco Alfageme, y por parte del novio, D. Germán Madroñero, D. Jesús Fernández y D. Javier Egui-zábal.

Trasladáronse después con los invitados al Restaurant Novelty, en cuyo comedor, primorosamente engalado, fueron obsequiados con un espléndido almuerzo.

A continuación del mismo, que fué amenizado por el trío Frígola, se organizó un animadísimo baile, que se prolongó durante varias horas.

Entre los invitados a la nupcial ceremonia, recordamos a doña Dolores Fernández, viuda de Benítez; doña Teresa G. Roldán, viuda de Canseco; doña María Cruz Gutiérrez, viuda de Canseco; doña Dionisia González, viuda de Casal; doña Manuela Alfageme, viuda de Mella; doña Rosario Guerrero de Díez, doña Julia Sardá de Morros; don Julio Fernández y señora, don Jesús Fernández y señora, don Isidro Alfageme y señora, don Francisco Alfageme y señora, don Leopoldo J. Selva y señora, don Demetrio Monteserín y señora, don Mario Páramo y señora, y señoritas Aurita, Pilar y Lolita Benítez, Luisa Morán, Luisa, Aurora, Pura y Etel Casal, Carolina y Conchita Gutiérrez, María y Fefa Guerrero, Manolita Alcalde, Pura Villalonga, Joaquinita Alfageme, Joaquinita Alfageme, Juanita Morros, Delfina Alfageme, Carmen Vega, Delfina Mella, Jesusa Fernández, Manolita, M.^a Luisa y Pepita Canseco, y los señores don José Fernández, don Manuel Uriarte, don Prudencio Ramos, don Jesús G. Roldán, don Carlos Mejón, don Enrique Gatón, don

Germán Madroñero, don Alfonso Guerrero, don Salustiano López Robles, don Victorino Vizoso, don Carlos Fernández, don Roberto Calderón, don Javier Egui-zábal, señor Morros, hijo, don Santiago Alfageme, don Pepe Mella, don José Lorenzana, don Francisco Roldán, don Luis del Campo, don Eliseo González, don Antonio Morán, don Ramón López Parra.

Los novios, a los que deseamos toda clase de venturas en su nuevo estado, recibieron infinidad de plácemes, saliendo seguidamente para Francia y Bélgica.

PUESTA DE LARGO

Días pasados fué puesta de largo la bellísima señorita Pilar G. Balaca, hija de don Crispín González.

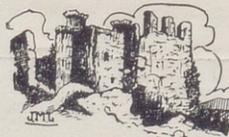
HAN LLEGADO

De su viaje de novios por Francia e Italia, el Ingeniero de Caminos de la Compañía del Norte D. Augusto Marroquín de Tovalina. El nuevo Coronel del Regimiento de Burgos don Enrique Alvarez Leira y su distinguida familia. De Oviedo, el abogado don José Builla. De Madrid, el ingeniero de Caminos de la Compañía del Norte, don Ricardo Suárez Blanco acompañado de su distinguida esposa. De su viaje de novios por Francia y Portugal, el capitán de Infantería don Ignacio Estévez y su bella esposa.

HAN SALIDO

Para Oviedo, el ingeniero de Minas don Dionisio Muñiz Blanco. Para su nuevo destino en la Corte, el ingeniero de Caminos de la Compañía del Norte, don Manuel Pita, y su distinguida esposa. Para Madrid, don Salustiano López Robles. Para Astorga, el conocido pintor don Demetrio Monteserín, acompañado de su distinguida esposa. Para Oviedo, don José Botas, y su encantadora hija Lola. Para incorporarse a su nuevo destino en Segovia, el abogado del Estado don Luis de la Peña. Para Lugo, el capitán de Infantería y Delegado Gubernativo don Germán Madroñero.

CARLOS DE LEÓN



COOPERACION FEMENINA

“ B E B É ”



En el despacho del aristocrático académico, la luz había quedado encendida y «Bebé», que disfrutaba de su primer día de vacación, se detuvo indecisa ante la puerta de cristales opacos atraída por el deseo de formular la demanda de un nuevo capricho, al viejecito afilado y pulcro honra y prez de la literatura española que al escucharse denominado por sus labios infantiles, sonreía siempre, enorgullecido y satisfecho.

Muy despacio, con marcadas señales de regocijo, franqueó la entrada, y al cerciorarse de la soledad que reinaba en la estancia, entristeció su rostro, inclinó su cabecita sobre el hombro y cruzando sus manos en una presión de nerviosismo casi rompió a llorar, pero la curiosidad, el deseo de escudriñarlo todo, fué suficiente consuelo a su congoja y ya repuesta de la decepción padecida, se dispuso a no dejar libro en su sitio, caja sin conocer el contenido, lápiz sin desgastar, carpeta bien atada, ni utensilio sin averiguar su aplicación a fuerza de destinarlo para los más disparatados usos.

Al llegar a la mesa de trabajo, encontró sobre la carpeta de perfumada piel, en

forma de abanico colocadas, unas blancas cuartillas de selecto papel, la pluma dispuesta para sepultarla en el magnífico finfero, abandonada sin duda después de haber escrito en grueso trazo una sola palabra:

«Felicidad»

A unos momentos de perplejidad, siguieron otros de activa decisión, y cuando el admirado escritor penetró en su despacho, la nietecita adorada, la pequeña «Bebé» que disfrutaba de su primer día de vacación había escrito:

«Era una familia muy distinguida que se componía del matrimonio Monleón y tres hijas: Clotilde, Sara y Lea, perfectamente educadas. Como disfrutaban de una buena posición y eran bonitas, los pretendientes acudían como moscas a la miel y ya estaban concertadas las tres bodas para un tiempo más o menos lejano.

Las tres hermanas que valían mucho ya estaban haciendo su equipo muy ilusionadas, pero no un equipo como los que se estilan ahora, pues a un hombre serio, no le puede gustar tanta transparencia.

Estalló la gran guerra, y a consecuencia de tan terrible desastre, la familia Monleón se quedó completamente arruinada, pero como eran buenos cristianos, y tenían medios de defenderse con el trabajo de cada uno, todos se reunieron para ver la mejor manera de ganarse la vida; el padre se colocó de contable, la madre se encargó

de todos los trabajos de la casa, penosos para una señora acostumbrada a que la sirvieran, y calculando y no pasando del presupuesto que era muy exiguo, también lograba ahorrar algo, las hijas se colocaron. Clotilde de institutriz, Sara de mecanógrafa y taquígrafa y Lea, que tenía una voz magnífica, daba lecciones de piano y canto, y acudía invitada a las tertulias elegantes, y rara era la vez que bajo un sobre, la señora de la casa, al despedirla no la diera algún billete del Banco, que con mucha alegría llevaba a sus padres, y como entre todos venían a reunir cerca de mil pesetas al mes, tomaron una criadita y apartaban lo suficiente para hacerse un hotelito con jardín, pagándolo a plazos. ¡Con qué alegría se trasladaron a él! Allí olvidaron los malos tiempos. Clotilde se casó con un joven simpático y trabajador que a los dos años de matrimonio escribía lo siguiente en la carta que ella dirigía a su madre:

La escribo mi querida y segunda madre lo que Clotilde por modestia no la puede decir. Cada día que pasa soy más dichoso y pido a Dios que no aumente esta felicidad, pero que me la conserve.

Clotilde es la niña mimada de mis padres, pues sus cualidades, su tacto y su gran talento, les obligan a decir: no es solamente una excelente mujercita de un carácter encantador, sino un ejemplo para todos.

Sara, se casó con un joven arquitecto que también la hizo muy feliz, y Lea no tuvo al pronto tanta suerte, pues su marido no carecía de defectos, pero ella con su bondad, y su cariño, supo atraerle y transformarle de tal manera, que no sabía

vivir sin ella. Iban juntos a todas partes, y los días de fiesta, los tres matrimonios perfectamente unidos, se reunían y comían en casa de los padres, alternando con las familias de los maridos, y los abuelos, daban gracias a Dios por haberles concedido una felicidad completa, aumentada por unos encantadores nietecitos.

Al terminar de leer aquellas líneas, emocionado, escuchó que la pequeña le preguntaba:

— ¿Te ha gustado mi cuento? — Con una lluvia de besos contestó al interrogante y mientras abrazada la conducía al gabinete para contarle a todos, «Bebé» continuaba.

— Y no es mentira como lo que tú escribes por que todo eso me lo contó ayer una compañera del colegio.

Aquella noche el aristocrático académico, no pudo, como era de costumbre, gustar en el lecho, de la amena lectura de un volumen de literatura clásica. Le costaba gran esfuerzo concentrar su atención y en distintos momentos apartó sus ojos de los párrafos floridos para con una mueca de cansancio delatar su fastidio.

— Estoy rendido. — Y dispuesto a descansar apagó la luz.

Transcurrido un buen rato, se incorporó, volvió a encender la lamparita de tulipa esmeralda y tomando las cuartillas de «Bebé», gustó su contenido, y al pronunciar el título «Felicidad», juraba en su conciencia que nunca la hubiera descrito como la sentía.

LA VIZCONDESA VDA. DE BARRANTES.



El bueno de la semana

por JOSÉ RINCÓN LAZCANO

C O M O U N A T A P I A

(CUENTO CASTELLANO)

No podía quejarse el bueno de Quilín, de sobra conocido en todos los pueblos del Condado por el tío Camándulas. La cosecha superó sus cálculos; ¡y cuidado que éstos no habían sido hechos a humo de pajas por el simpático y astuto labrador! Después de liquidar, una por una, todas las muestas y melladuras de las farjas y de pagar religiosamente sus deudas, con los malditos réditos a rasfrazas, aún le quedaron en la panera trigo y algarrobas para el temido invierno.

-Hogaño, pué icirse que mi gente va a estar de función. ¡Pues no digo náa de los ganaos...! Si vendo la novilla *Serrana*, en la feria de Turégano, cualisquiera va a poder conmigo! Y no miento al de la vista baja, que pa el caso también es pecunia contante y sonante... ¡Náa! Como que un gocho bien cebao es el arreglo de una casa. ¡Con cuánta razón icía el Señor Cura de *El Tiendo*, que este animal se aviene a la mayor de las comparanzas, y tóo, porque como la más grande de ellas no fiée dengún desperdicio...! Y al terminar la frase, el terruñero soltó una lestruendosa carcajada.

-Si vinieran así dos años arreo, Quilín, te veías con tu miaja de rebaño y hasta con tu majuelo y tu lagar. ¡Y que no sabrías foser por lo fino! ¡Náa...!

Dejó el labrador sus cuentas galanas y volvió la yunta para enfilar un nuevo surco; pero fumador impenitente, hizo alto.

-¡Quieto *Calero*! ¿Eh? ¿Te piensas que no alvierto que antes de amarrarte al ubio has sido toro madrigao?... ¿Y mis puños, *Calero*...? ¡Para, fente, *Colorao*...!

Clavó la ajada por el gavlán en la tierra amorosa. prendióse en los labios un papelillo, sacó de entre la faja un petacón basto y mugriento, que un buen día se encontró en el camino de Hontoria,

volcó sobre la palma de la siniestra mano la recia picadura, que luego de despalillarla trituró con media docena de concienzudos restregones, y lió un cigarrazo que, a la postre, encendió con un mixto maloliente, raspado bravamente por las uñas más crecidas y rigurosamente enlutadas de que puede tenerse noticia.

-¡Vaya un día de sementera! ¡Náa! Por supuesto que nos quejamos de vicio. ¿No es ésto lo mejor del mundo...?

Iba a arrear de nuevo a los bueyes, cuando por el declivio del monte frontero asomaron dos galgos persiguiendo vertiginosamente a una liebre, que al agazaparse, fué alcanzada por los escuálidos corredores. Quilín, no quiso ver más; salió a su encuentro, y aun sin conocer la teoría del primer ocupante, arrebatóles la presa que descordó de un solemne y magnífico puñetazo, despidiéndoles a seguido con la frase de rigor:

-¡Halat! ¡Largo!... ¡Tusos!...

Los animales, no se movían: aguardaban sin duda, la liebre corrida por ellos y cobrada por el tío Camándulas. Pero bueno estaba el sembrador para dar. Dobló la cintura, agarró unos terrones y a éste quiero y a éste también, alejóles de su lado confundentemente.

-¡Lo que son las cosas! Esto ni lo barruntaba.

Y el cogujón de su manta sirvió de resguardo y escondite a la sabrosa presa.

-¡Y que aún haiga desalmaos que se quejen y mermuren! ¡Cuando digo yo que debiera de haber más cárceles...! ¡*Calero*! ¡*Colorao*! ¡Halat!

Y emprendió tras la yunta surco arriba.

Los cazadores, jadeantes, sudorosos, rendidos, llegaron al labrantío del tío Quilín, al cuarto de hora escaso de realizada por éste su censurable hazaña. No sabían nada. No habían visto nada.

La tierra, una de esas tierras ladereñas, con altibajos y recuestos que terminan en un hondón era propicia al avisado terrazguero.

- ¡Eh, amigo! ¡Labrador! ¡Oiga! ¡Escuche!

Este, astuto y socarrón como pocos, fiel a su plan trazado, al divisar a los cazadores, no contestó.

- ¡Buen hombre! ¡Atienda!

- ¡El de la yunta!...

- ¡Nada! Este tío es sordo. ¿No veis con qué fiereza nos mira?, -añadió otro de los de la partida ciznegética.

- Sordo y bien sordo. Acerquémonos.

Lo hicieron; y con voz estentórea preguntó le de más recios pulmones.

- ¿Sabe usted hacia donde ha ido la liebre?

- ¿La linde? - replicó el tío Camándulas, mientras su rostro pálido y sus ojos inmóviles y asombrados, parecían denunciar y aun corroborar su defecto de oído.

- ¡No! La liebre que perseguían los galgos.

- Mu mansos, si señor. No hay cuidao que corréen; tóquelos si le viene en ganas, tóquelos...

- Si no digo eso.

-- ¿El peso? No lo sé; pero me imagino...

-- ¡Este tío es un adobel

-- ¡Mú probe, si señor!

El cazador, perdida la paciencia, tan sólo añadió malhumorado en un grito de suprema angustia:

-- ¡Esto es desesperante!

A lo que el tío Quilín, inmutable, con los ojos fijos en la tierra que labraba, contestó:

-- ¡Si señor; es mú triste ser sordo!

-- ¡Hombre!.. Ahora me ha entendido esta tapia. Insistamos.

Desgañitándose, volvió a la carga el Job de lo cuadrilla.

-- ¿No ha visto usted una liebre que venía perseguida?

-- ¿De la bebida? ¡Esto es de nación!

- ¡No me entiende!

- ¿Los bueyes? No se venden, no! Si sabré yo que mis bestias, - dicho sea con perdón de ustés, hacen una yunta mú maja ¡El Colorao es mu rico; pero no le va en zaga el Calero. Dos bueyes así, no se mercan por tóo el dinero de este pícaro mundo!

- ¡Bah! ¡Adiós!

- Los dos, los dos.

El cazador, sin calma posible, tornó con sus compañeros - que sentados sobre el vecino lindazo reían con sobradas ganas - para afirmar en rotundo y bajo juramento si llegaba el caso, que jamás había hablado con un sordo, más sordo, y desde luego más bruto.

El sembrador, sin duda para completar su obra, acercóse al grupo. Al verle avanzar, cachazudo,

solemne, arqueando los ojos y rascándose en el occipucio, el más nervioso de los escopeteros no pudo contenerse.

- ¡Huyamos! ¡Quiere pegar la hebra!

- ¿La huebra? ¿Ice usté la huebra?

- ¡¡Nóo!! - gritaron a una barbaramente los cazadores.

- ¡Ah! - Y luego de una pausa tan bien medida como estudiada, el tío Camándulas, concretó el porqué de su aproximación. -

- Ustés tién pinta de ser gente de muchos posibles, y por eso...

¡Velay!... ¿No tendrían una miaja de lumbré pa encender un cigarro?

- Sí, hombre, sí. - Y le alargaron una caja de cerillas que, dicho sea de camino, el pegujalero no se cuidó de devolver. Antes bien; cuando la tuvo en su poder, añadió inocentemente de puro malicioso:

- El caso es que ahora que tengo mixtos, alvierto que por no haber mercao la cajilla no puedo fumar.

Rieron la ocurrencia, diéronle buen tabaco y partieron de la tierra de pan llevar dejando al sagacísimo tío Camándulas tal cual ofensa y tal cual improperio.

- ¡Cír lo que queráis; pero la liebre va pa casa.

El Azoguejo es lonja de mercaderes, plaza de desocupados solaneros, remanso de caminantes, centro de buhones y estada de soldados; pinforesca madriguera de gentes de cien linajes, oscuros y olvidados. Solar de historia afamada y altiva, bien puede ufanarse de su abolengo y prosapia.

Los domingos, la concurrencia aldeana en el Azogue es mucho mayor que de ordinario. Se agolpa en los tenderetes, se estruja en los arquillos de frente a las ruinas de santa Columba, bulle en tabernas y figones, con las repletas alforjas al hombro y los mozos con pañolillos rabiosamente coloreados a guisa de corbata y una varilla de fresno en la diestra... ¡Oh, pluma bien cortada o mejor tajada, honra y prez de un siglo llamado amorosamente de oro! Si mis ojos te vieses, descolgárate mi mano de la espetera y entonces, lector, sería cuando -, sin profanarla, antes bien, reverenciándola cuanto fuere menester, según tengo por uso y costumbre con su dueño, - supieras bravas y bellas cosas de éste Azoguejo segoviano donde corre una obra que es pasmo y asombro de los siglos, poema de los hombres que fueron y gloria y emblema de un pueblo dulcemente dormido.

Allí, en plena plaza, bajo el tibio sol del otoño cuyos rayos caían mansamente sobre los hombres y las cosas, congregábase una muchedumbre ávida

de escuchar narraciones de aventuras y sucesos despeluznantes. Un romancero embaucador, torpe y astroso refería en infamantes versos el sangriento crimen de Cillera. Un cartelón reseco, con pinturas bárbaras y horrendas, completaba la burda trama del charlatán, parásito de ferias y mercados:

«Maniatado de las manos,
como también de los pies
le llevaron como a un reo
a la presencia del Juez.

Juraba que era inocente
como paloma sin hiel...

¡Y había matado al cura
para robarle después!

.....

¡Oh! madres que tenéis hijos
enseñadles esto bien,
para que sepan ser hombres
de *conciencia* y honradez...»

Y así, en este lamentable estilo, todo el dramático romance.

Uno de los oyentes era el tío Quilín, que, boquiabierto, embobado, abstraído, estaba casi a punto de llorar como un chiquillo, lo cual hubiese hecho de no sentir sobre sus espaldas unas palmadas brutalmente subversivas que a modo de mazazo descargó uno de aquellos cazadores de marras, mientras decía suficientemente a los amigos que le acompañaban:

– ¡Veréis que sordera se trae este tío animal! ¡Es un bárbaro! ¡Como una tapia!

No faltó nada para que el tío Camándulas justificase con los puños los epítetos que le prodigaba el señorifingo.

– ¿Qué tal el *Colorao* y el *Calero*?

El labrador, que adivinó la que se le venía encima con la pregunta, limitóse, con la intención de un lobo, a contestarle con otra interrogante:

– ¡Ah, sí...! ¿El ajillo y la salsa de la liebre que ustés cazaron...? Hasta los mismísimos ángeles del cielo los hubieran podido comer y pringar.

Tras el primer momento de pasmo y estupefacción para el enemigo, se armó un revuelo grandísimo. El cazador, corrido, avergonzado, quería abofetear al tío Quilín, el cual haciéndose fuerte en uno de los robustos pilares de la famosa fuente seca vociferaba con gigante valentía:

– Ven acá relamío, escuchimizado, femenino, más que femenino, que de la guantá que te voy a arriar en los morros vas a tener que dir por los dientes a Turégano... ¡Ven, anda, acércate, narizotas...!

El bochorno que sufrieron el cazador y sus amigos, no es para dicho. Los truhanes y jacareros del Azoguejo hiciéronles blanco de sus vayas, chanceras y menguadas, y hasta unos bellacos malandrines hubieron de apedrearlos.

Nosotros, piadosos con los caídos, no debemos agravar aquí su ridícula situación con el agridulce de un comentario.

¡Lector hermano! ¿Verdad que es más discreto decir... colorín, colorado...?



MIRANDO AL CIELO

Posición de los planetas en el horizonte de León durante el mes de Enero

MERCURIO. - Este planeta tuvo su conjunción inferior el 13 del actual. Por esta causa sólo será visible y ésto con muchísima dificultad durante los dos últimos días del mes, por hallarse envuelto en los resplandores del crepúsculo matutino. El momento más propicio es a las 6 h. 20 m., a unos 15 grados de altura sobre el horizonte, por el punto en que ha de salir el Sol.

VENUS. - Perfectamente visible como estrella vespertina, desde pocos momentos después de la puesta del Sol, y naturalmente en la región del ocaso de éste. Su diámetro de 12'4 (1) segundos a fin de mes; su luz tranquila con ligero centelleo, debido a la gran refracción atmosférica, propia de la pequeña altura que el astro tiene en el horizonte; su brillo igual al de Sirio, en estos tres días, y al que sobrepasará muy pronto; son circunstancias que no permiten confundir a este bello planeta con ningún otro astro. Su contemplación en el hermoso cielo de invierno esmaltado por las más brillantes constelaciones, inunda el alma de inefables dulzuras. Se comprenden fácilmente las encantadoras concepciones artísticas sugeridas por la hermosa *Estrella de la tarde*.

MARTE. - Situado a principios de mes en la constelación de la Balanza, pasa al final del mismo a la del Escorpión en virtud de su movimiento directo. Se presenta en nuestro horizonte el día 25 a las 3 h. y 25 m., y desde este momento puede ser observado hasta poco antes de la salida del Sol. No es esta la ocasión más a propósito para contemplar este planeta cuyo disco sólo tiene 4'8 segundos de diámetro. Durante el próximo verano se presentará en condiciones excepcionales de observación.

JUPITER. - El planeta gigante se halla actualmente en el Escorpión, no lejos de la vieja y colosal Antares, el alfa de esta

(1) Para apreciar el valor relativo de la magnitud angular del disco de los planetas, téngase en cuenta, que el valor medio de los del Sol y de la Luna, es aproximadamente 1.800 segundos de arco. Es decir, medio grado.

constelación. Su diámetro de 30'4 segundos le hace destacar entre todas las estrellas cuyo brillo sobrepuja enormemente. Con unos buenos prismáticos se pueden distinguir los cuatro mayores de sus diez satélites, como chispitas que rodean el colosal diamante del disco del planeta y cuyas posiciones diferentes de día en día, proporcionan uno de los más encantadores espectáculos en la contemplación del cielo. Este planeta se presenta en nuestro horizonte el día 25 a las 4 h. 11 m., y desde este momento puede ser contemplado hasta la salida del Sol. En días de atmósfera limpia y tranquila puede ser visto aún después del orfo de este astro.

SATURNO. - En la Virgen; brilla con gran claridad durante la segunda mitad de la noche ya que tiene su salida el 25 a las 0 h. 27 m. Su diámetro de 15'2 segundos, le presenta como una estrella de primera magnitud la más brillante después de Júpiter, en el cielo de oriente, durante las horas de la madrugada. Su luz tranquila, amarillenta y sin centelleo, se distingue fácilmente de la Espiga o alfa de la Virgen, en cuya proximidad se halla, y con la que únicamente pudiera confundirse. Sus famosos anillos, y menos sus diez satélites, no pueden distinguirse ni con buenos prismáticos. Se necesitan anteojos cuyo objetivo sea superior a 60 mm.

URANO. - En el Anuario es ya invisible por irse aproximando el Sol a la constelación en que se halla.

NEPTUNO. - En el León, es invisible a simple vista.

Como ven nuestros lectores, excepto Venus, todos los demás planetas se presentan en el horizonte en las horas de la madrugada, poco a propósito en nuestro clima para las distracciones astronómicas. En la próxima primavera, cuando los más importantes planetas podrán ser observados en las primeras horas de la noche, ofrezco a los lectores de *VIDA LEONESA* mi antejo de 75 mm., con el cual creo no les sean indiferentes las maravillas del cielo.

JOSÉ M.^a VICENTE
De la Sociedad Astronómica de Francia.



NOTAS DE ARTE

J O S E I T U R B I

por PSYCANTEO

10 Enero 1924

De la temporada anterior conocíamos ya a este coloso del piano, pero, aunque ya la otra vez que se presentó ante nuestro público despertó sincera admiración en nosotros, no sé por qué no había llegado como ahora a determinar ese asombro que produce lo insólito, lo excepcional, a cuya singular categoría pertenece el gran pianista español.

Iturbi es en el piano, para decirlo en una palabra, *la perfección*. Si cada autor ha soñado con una interpretación ideal de cada obra, la realidad de la ejecución de Iturbi es la de ese sueño. Cuando un gran poeta francés quería expresar la distancia que media entre la concepción ideal y la realización de la idea artística en la bella alegoría de la mariposa apresada, que sólo deja en nuestros dedos el polvillo de sus alas brillantes, no alcanzó que en algún caso, como en el de este pianista, coincidiesen los dos momentos de la obra de arte.

Pero ese prodigio increíble de técnica pianística, de esa técnica de Iturbi, segura e impecable, que le permite ejecutar un programa formidable como el del otro día, sin una sola *errata*, sin un solo momento de descuido o desmayo, no es el medio de llegar al *malabarismo de los virtuosos*, que asustan más que conmueven, sino que está puesta al servicio del *contenido* de la obra, de lo que es en ella esencial, para llegar a nuestra alma con el máximo de emoción.

Respetuosa fidelidad al pensamiento del autor, lealtad a su estilo, expresión adecuada y feliz de cada idea, fraseo purísimo, sentido justo del claro-oscuro y del matiz, fuerza emotiva, y por último - aunque esto sea de un orden secundario - hasta una co-

rrecta y académica compostura en lo externo; tales son las cualidades que se admiran en este supremo artista.

Integraban el programa los grandes nombres de Beethoven, con su *sonata en sol*, núm. 10, dulce y grande a la vez, dicha con clásica elegancia; Schumann con sus *Estudios sinfónicos*, muestrario de todas las dificultades pianísticas, expresada con todo el fuego que requiere su apasionado romanticismo; Mendelssohn, con su delicadísimo *Rondó caprichoso* y sus *romanzas* «La Caza» y «La Hilandera»; Liszt, con su apasionado «Sueño de amor» y su graciosa y difícil *rapsodia* núm. 11, y Albéniz con sus geniales números «Navarra», «El Puerto» y «Triana», interpretados con todo el ardor meridional y toda la claridad que exige su complicada factura.

También figuraban en el programa unas «Gitanerías» de irreprochable estilo y de mucho carácter, de Infante. Y, por fin, como obsequio al auditorio, fuera de programa, tocó «Le coucou», de Daquin, y uno de los preciosos *estudios* de Chopin.

Acudían en tropel a mi recuerdo, buscando o rehuendo un juicio comparativo, los nombres de los más excelsos pianistas que he tenido la fortuna de escuchar: Paderewski, Rosenthal, Bauer, Sauer, Malats, Rubinstein, Teresa Carreño... Pero momentos antes nos decía Iturbi, hablando de otra cosa, que la comparación refleja siempre una inferioridad en quien la provoca, y, aunque yo no me atreveré a decir que tenga razón en absoluto, rehusé hacerlas con su nombre, y me limité a esta fórmula mental: grandes son todos aquéllos, pero éste....



V I D A A L A I R E L I B R E



El hombre que vivió en las primeras épocas de su existencia sobre la tierra, en íntimo contacto con la naturaleza ha ido a medida que era mayor su civilización, apartándose de ella, modificando su vida y sus costumbres, de tal modo, que en la actualidad muchas gentes, contrariando las leyes fisiológicas, para que está dispuesto el organismo humano, hacen una vida que pudiéramos llamar *artificial*, pues es lo más apartado posible de los benéficos agentes naturales. Pongamos como ejemplo las personas que, sin más necesidad que su capricho, viven de noche más que de día, las que parecen huír, o al menos evitan o no buscan el sol y el aire libre, rodeadas siempre de excesivas ropas, sin hacer ejercicio alguno. Ya se comprende que ésto no puede ser sano.

El hombre necesita para su salud, la acción vivificante del sol, y éste ejercerá mejor sus múltiples acciones fisiológicas si, con la debida ponderación, se le deja actuar sobre nuestra piel completamente descubierta. La luz en general, y especialmente la luz del sol, actúa sobre nosotros tanto por sus rayos calóricos, como por los luminosos, y cierta cantidad de esta energía lumínica penetra en nuestro organismo, transformándose probablemente de rayos de corta longitud de onda, en otros de gran longitud y jugando seguramente un papel en el sentido de favorecer la nutrición y el desarrollo muscular.

El aire, como la luz, ejerce por su contacto con la piel, acciones reflejas, que

obran beneficiosamente sobre muy diversos órganos y funciones.

Pero si el aire y la luz se combinan con el ejercicio, que lleva consigo contracciones de los miembros, movimientos de las articulaciones, aumento en la intensidad de las combustiones orgánicas, activación de la respiración, circulación y secreciones, etc., tendremos un conjunto de factores favorables a la conservación de la salud y a la fortificación del individuo y de la raza. En este sentido los ejercicios y deportes practicados al aire libre y sin perjudiciales exageraciones, son altamente convenientes.

Afortunadamente en España, se van comprendiendo cada día más, las ventajas de acercarse más que lo estamos a la naturaleza; la afición a los ejercicios al aire libre cunde, y en otro orden de cosas, ya van siendo muchas las personas que comprenden que siendo el hombre omnívoro, como lo demuestra su sistema dentario, no conviene abusar de los alimentos de origen animal, especialmente los carneros, que originan, mediante su metabolismo, abundantes sustancias de relativa toxicidad, de difícil eliminación y que por lo tanto aumentan, sin utilidad, el trabajo de algunas glándulas como el hígado y el riñón, y a la larga ejercen desfavorable influencia sobre otros aparatos como el circulatorio. Es preciso recordar que el hombre necesita una alimentación mixta, de que forman parte integrante, y a mi juicio preponderante, los vegetales, por muchos injustamente preteridos.

Sirvan estas líneas de modesto prólogo o apertura a la sección de «Higiene de los deportes» de VIDA LEONESA, en cuya sección se irán tratando más veces, por fortuna para nuestros lectores, debidas a plumas ajenas que a la propia, los diversos aspectos de estas interesantes cuestiones.

RAMÓN CODERQUE

LABOR DEL GRUPO EXCURSIONISTA DE LA CULTURAL

Al entrar en el nuevo año siempre es conveniente hacer un balance de la labor realizada en el anterior, para continuarla, si ha sido provechosa, o corregirla, si ha sido ineficaz.

No he de inmiscuirme yo en el análisis de la labor hecha en cada una de las secciones de la Cultural que tienen su jefe, pero voy a permitirle hacerlo de la llevada a cabo en la única sección que aunque parezca paradójico, no hay en la sociedad, y en cuya labor intervine hasta el momento de abandonar el cargo que ocupaba en la directiva. Me refiero a la sección de excursionismo.

En un principio, por un excesivo respeto al reglamento general, ninguno nos considerabamos facultados para iniciar ésta labor por no existir propiamente tal sección, ni por lo tanto persona que la rigiese, y hasta que D. Joaquín Manceñido, jefe de la de Alpinismo, por ser la más afin, tuvo la pausable idea de convocar a una reunión para acabar con aquel estado de cosas, no se hizo nada.

A partir de éste momento se trabajó con entusiasmo por un reducido número de socios, y a falta de la sección correspondiente, nos constituimos bajo la denominación de «Grupo excursionista de la Cultural y Deportiva Leonesa».

Empezamos por hacer el reglamento a cuyas normas habíamos de sujetarnos en las excursiones, y cumplido éste requisito, nos propusimos actuar inmediatamente.

Entonces fui invitado a bosquejar un plan, invitación que sin duda obedecía a que yo, paralelamente desde la revista «Renacimiento», y con mis compañeros de iguales aficiones en la Cultural, había expuesto en diferentes ocasiones la necesidad de formar un calendario que permitiese desarrollar con orden y eficacia el programa de visitas artísticas y excursiones que, necesariamente, dónde como en León todo está por hacer en éste aspecto, había de constituir la base de una racional obra de turismo porque para dar a conocer las bellezas, tanto naturales como artísticas, que atesora nuestra provincia, es natural que empezásemos por divulgarlas entre nosotros al mismo tiempo que íbamos tomando en debida forma los datos necesarios a todo turista para que después, al venir los de fuera atraídos por nuestra propaganda se encontrasen con ellos.

La invitación a que me refiero tenía lugar en los primeros días del mes de Julio y propuse que en los meses de probable buen tiempo dejando los días festivos para las grandes solemnidades deportivas que podía organizar la sociedad, alternásemos nosotros en el calendario que se formase, los actos culturales en la capital, con las excursiones dentro de la provincia, que debían realizarse solamente los domingos.

En ésta forma, establecimos dos turnos de domingos alternos, y no perdiendo nunca de vista el doble carácter cultural y deportivo de la sociedad, hice hincapié en que los domingos del primer turno se visitarían los distintos monumentos y sitios dignos de conocerse por los socios, y que en los otros domingos, se realizarán excursiones que, metódicamente, y empezando por lo que teníamos más próximo a la capital nos llevasen a conocer toda la provincia, excursiones que habían de ser tanto por ésta razón como por su coste, hasta hacer verdadera afición, modestas en un principio y aprovechando en lo posible la parte cultural.

Partiendo de ésta base, empezamos a deshojar el calendario, pero justo es reconocer que, por causas que no nos es del caso decir, nos sobró mucho *taco*. Sin embargo, en los primeros meses se hizo una labor muy provechosa que fué un gran éxito, y se cumplieron al pie de la letra las visitas señaladas a la Colegiata de San Isidoro, Panteón Real, Catedral y San Marcos, visitas que despertaron grandísimo interés por las condiciones excepcionales en que se hacían, pues actuaran de cicerones nada menos que el M. I. Abad D. Julio Pérez Llamazares y los señores Torbado y Nieto, a los que indudablemente se debe el éxito alcanzado, que hubiera sido imposible sin su valioso concurso por cuya razón la Cultural les ha nombrado socios honorarios.

Alternando con éstas visitas las tres primeras excursiones señaladas en nuestro calendario, sin más diferencia que un cambio en las fechas de dos de ellas.

Muchas son las bellezas que la Naturaleza prodiga con nuestra provincia, ha derramado en tierra leonesa y la contemplación de dos de estas bellezas naturales, las *Hoces de Vegacervera* y la *Cueva de Valporquero*, fueron el objeto de nuestra primera excursión, que nos proporcionó solaz al espíritu y puro oxígeno para los pulmones. Utilizamos en ella el ferrocarril de Matallana, dónde tomamos el auto que nos condujo por las Hoces al pintoresco pueblo de Felmir desde el que ascendimos, unos a pie y otros a caballo, hasta Valporquero, para bajar a la cueva de este nombre.

La segunda, que hicimos en auto desde León, tuvo el doble carácter de excursión cultural y deportiva en sus dos partes. Por la mañana, una marcha a pie desde Villamoros al *Castro de Villasabariego* de grandísimo interés en la Historia de León y a *Cuevas Menudas* en las que Sanz Martínez nos dió una interesantísima conferencia en la que nos puso de relieve el acabado estudio que de aquellos sitios tiene hecho, estudio con el que se inició el arte rupestre en la provincia de León, del que no

se había hablado hasta entonces. Por la tarde, otra marcha a pie desde la histórica villa de *Mansilla de las Mulas* hasta el interesante *Monasterio de Santa María de Sandoval* que, de no poner pronto remedio, no tardará en desaparecer como tantos otros...

También tuvo este doble carácter la tercera excursión, pues después de utilizar el ferrocarril del Norte hasta Busdongo, se subió a pie a la *Colegiata de Santa María de Arbas* que, situada en el centro de los montes que antiguamente se llamaron *Ervasios*, existe desde el reinado de Alfonso VII bajo la regla de San Agustín, y desde allí, respirando a pulmón lleno un aire purificado por los filtros naturales de aquellas majestuosas sierras, se ascendió a *Peña Catorce*, en el nacimiento del *Bernesga*.

Esta es, en resumen, la labor realizada por el «Grupo excursionista de la Cultural», en la que tomaron parte más asiduamente, además de los señores ya citados - Pérez Llamazares, Torbado, Nieto, Manceñido y Sanz Martínez, - Máximo Eguiagaray, que hizo con precisión admirable los mapas de las excursiones y obtuvo artísticas fotografías Iñigo Vargas, que llevó el peso de la secretaría.

Muchos e interesantes son los datos que obtuvimos con los propósitos de que hablé en un principio y que debían haber pasado a la sección de turismo, sección que..., pero ¡detente, pluma! que el director de la revista no nos ha encomendado otro trabajo que el de escribir el resumen que antecede,

CÉSAR GÓMEZ BARTHE

INFORMACIÓN DEPORTIVA

FUTBOL

La Academia de Caballería y la Cultural

La falta de espacio del último número, nos impidió hacer la crítica de los encuentros de los días 5 y 6, entre nuestra Cultural y Deportiva y la Academia de Caballería de Valladolid, y como no queremos dejar pasar por alto el estudio de los dos equipos, especialmente del forastero, lo hacemos hoy, aunque con el consiguiente retraso por la índole especial de esta publicación.

Y vamos a poner manos a la obra, basándonos en las dos actuaciones que aquí han tenido.

Talavera. - Fué, sin duda, el mejor de su equipo y sobre todo el de una actuación más regular y perfecta. Tanto en el primero como en el segundo encuentro, blocó muchas pelotas, alguna de ellas bastante bien colocadas. Cuando detiene un «shoot» y está exento de peligro, se permite el *lujo* de hacernos alguna parada de «efecto teatral». Aquí se hubiera hecho mas simpático al público, si no hubiera sido su actitud para con el árbitro y sobre todo los «apartés», que servían para que el público que estaba en su huerta, admirando su labor, se sintiera molestado por ciertas frases contenidas en los mismos.

Pardo - Rivera. - Buena nos pareció la defensa, aunque sobresalió más la pareja del primer día, sin duda por coger los balones más sueltos.

Galindo, Alcalá, Martín. - Es lo más flojo del equipo. El primer día, con Pardo en el centro, desarrolló mucho más juego, aunque casi toda la labor corrió a cargo de Pardo, que estuvo enorme,

Steggmann, Moctezuma, Talavera (A), Silbela y Crespi. - Es una línea rápida y sería una línea perfecta si no abusaran del «dribbling» y se entrenaran a «shootar». Nos pareció lo mejor, los extremos - mejor el izquierdo - y el interior izquierda. Moctezuma, sin duda por su lesión, no hizo grandes co-

sas. Tala vera no es el delantero centro ideal para un equipo como el de la Academia. No pasa a los extremos pasando cuando más, a sus anteriores, con grave perjuicio de su línea, ya que los avances por las alas, son más rápidos y sobre todo más fáciles de efectuar que por el centro.

De los nuestros, *Lucas*, desafortunado y en «goals» como el de Moctezuma, ciego *Manolo* y *Argüello (E)*, muy bien los dos días, *Argüello (P)*, *Camilo*, *Gregorio*, no dieron todo el rendimiento que cabe esperar de ellos. Muy bien Pepe Argüello; Camilo juega mucho más y mejor que jugó en estos encuentros. Gregorio estuvo bien. *Menéndez*, el primer día, hizo lo más que podía hacer en su puesto, opuesto completamente al suyo.

Eugenio - Ruiz - Gordón - Brugos - Aller, sería la línea completa, si Aller tuviera menos respeto al contrario, o lo que es igual, jugara con algo más de valentía. Dominan el juego en sus dos fases de pases cortos y largos y tiene un trío interior compuesto de excelentes «shootadores». Una cosa deben procurar; poner un poco más de energía y decisión en las jugadas y otro poco de decisión al «shootar», ya que es inexplicable su tardanza en ejecutar esta jugada.

De los árbitros es aventurado hablar, pues no faltaría quien nos tache de partidistas, pero echando a un lado toda pasión, haremos constar que fué más deficiente el arbitraje de Moctezuma. No castigó a su equipo más que en unos marcadísimos «offsides». Hubo tres faltas clarísimas en área de penal que no pitó y aunque su falta hubiera consistido solamente en no ser esos tres penaltys de su equipo, puede calcularse lo bien que le fué con ello a la Academia.

Belinchón, no pitó tampoco todo lo que debía



Nuestro primer equipo de fútbol, que en los encuentros con el de la Academia de Caballería dejó bien puesto el pabellón de la Cultural. (Foto J. Gracia)



Equipo de la Academia de Caballería, que luchó con el de la Cultural los días 5 y 6 del actual. (Foto J. Gracia).

pues si tal hubiera hecho - fiándose para ello del público - habría cortado infinidad de avances forasteros. En lo que sí estuvo acertado fué en confiar con energía un juego que no se practicaba como indica el reglamento.

El público, un poco duro, sobre todo el segundo día, con los forasteros, aunque no toda la parte del público. Sin embargo estaban, en parte justificadas, algunas protestas originadas por la actitud del portero vallisoletano, que a cada paso iba a protestar ante su representante, de cosas que a él se le antojaban en contraposición con el reglamento.

De todos los modos, yo ruego a mis paisanos un poco más de comedimiento, máxime cuando se trata de «onces» forasteros. El día 27 del actual, vendrán a jugar a ésta, en partido de campeonato, los «culturales» zamoranos, y hay que procurar, por todos los medios, se lleven una buena impresión de nuestro Club y de nuestro público. Y esto último, sólo vosotros lo podéis hacer.

La marcha del campeonato regional

El domingo último se reanudó el campeonato de fútbol en nuestra región. De Valladolid, nos sorprende el resultado del «match» entre el C. D. Español y la Academia de Caballería, en el que resultaron vencedores los «españolistas» por la enorme ventaja de 5-1. Talavera tuvo una tarde desastrosísima; la defensa mal; la línea media, según nos cuentan, también, y aunque de los delanteros no nos dicen nada, en vista de que no marcaron más que un tanto, suponemos que mal también. ¡A ver si vamos a fener que dar la razón a los que nos decían que aquí la Academia jugó como nunca!

La Deportiva Ferroviaria, gana por 6-0 a las Juventudes O. C., sin que este resultado sorprenda a nadie.

Y en Palencia se jugó la continuación del suspendido encuentro entre la Sociedad Palencia Deportiva y La Salle, dando un resultado de 4-3, a favor de Palencia Deportiva.

Las noticias que tenemos, tomadas directamente de jugadores palentinos, son que en Palencia está sufriendo una espantosa crisis el fútbol. Nosotros, que conocemos proyectos del Sr. Altuna Zárraga de hacer una fuerte sociedad, nos causa extrañeza el estado del fútbol palentino y sobre todo el de nuestro conocido La Salle, que encuentra enormes dificultades para alinear once jugadores, e igualmente que esos equipos no se enteren de que van a jugar un «match» de campeonato, hasta que no llega el árbitro a Palencia.

Según el calendario últimamente confeccionado y con el cual expusimos nuestra disconformidad, basados en su falta de sentido común y práctico -, el domingo se jugará en nuestra zona el primer encuentro inter-regional entre Zamora y Salamanca, representados, respectivamente, por la Cultural y De-

portiva Zamorana y la Unión Deportiva Española.

Y el día 27 - si antes no hay acontecimiento - vendrá Zamora a visitarnos.

S. E.

CISTIerna

Antolín, se marcha

Los que de verdad somos aficionados al fútbol, no podemos menos de sentir una profunda pena, al saber que Félix Antolín, el medio centro del Club Victoria, de Cistierna, obligado a cumplir sus deberes militares, tiene que ausentarse de este rincón de León, donde tanto le queríamos. El fué, el que ayudado por nuestro amigo, Benito Valbuena, implantó, el cultivo del noble deporte en esta villa, y con una paciencia asombrosa, enseñó a llevar el balón, a los que hoy se ejercitan en él; después, ya constituido el «Club Victoria» y ejerciendo de capitán de él, supo poner tanto entusiasmo y tanto cariño, en el entrenamiento, que merced a ello, el «Victoria», da muy halagüeñas esperanzas para el porvenir.

Félix Antolín, que desde su niñez, jugó en los campos Asturianos, despliega en el juego, aunque en menores proporciones, la agilidad y nobleza de Meana, la vista y serenidad, del gran Oscar, y la facilidad de chui y dominio de cabeza, de José Luis Zabala. Y en todas estas cualidades se adivina el espíritu fuerte y apasionado, que antepones el fútbol a todas las diversiones y deportes.

Porque Antolín idolatra el fútbol, y le es imposible vivir, sin ejercitarse en él.

Los que en Cistierna han podido apreciar su labor entusiasta y continuo trabajo, en beneficio del deporte, se verán invadidos por una enorme tristeza, al ver alejarse, al espíritu que rompiendo viejas costumbres, y prejuicios pueblerinos, supo atraer la atención de todos, y encauzarnos por las corrientes modernas del deporte, que expansiona, los sentimientos, y fortalece los miembros. Y aun cuando en Cistierna, quedan jugadores que como Oreste, son de las primeras figuras del fútbol leonés, sin embargo nuestra tristeza no disminuye, pues vemos desaparecer de Cistierna a su buen amigo, y de los campos deportivos leoneses, a un gran jugador, con el que tenemos contraída una deuda de gratitud.

CÉSAR VALDÉS

Deseando Vida Leonesa dar cabida en sus páginas las obras de los fotógrafos leoneses, desde el mes de Febrero próximo intercalará una hoja de papel couché, destinada a dicho fin.

RESULTADO DE LOS ÚLTIMOS ENCUENTROS

Barcelona: F. C. Barcelona 1 - Español 0

Bilbao: Athletic 1 - Arenas 0.

Madrid: Athletic 1 - Gimnástica 0.

París: Francia 2 - Bélgica 0.

S. Sebastián: Racing de Santander 4 - Real Sociedad 3.

Irún: Real Unión 4 - Esperanza 0.

Oviedo: Deportivo 3 - R. Sporting Gijón 0.

Gijón: Racing de Sama 5 - Unión Deportivo 1.

Áviles: R Stadium Oviedo 1 - Stadium Avilés 0.

Valencia: Valencia 6 - Athletic 0.

Santander: Unión Montañesa 3 - Gimnástica Torrelavega 1.

Pontevedra: Athletic 5 - Eiriña 3.

Sevilla: R. Betis 4 - Español de Cádiz 1.

La Línea: Sevilla F. C. 6 - La Línea F. C. 1

Vigo: El primero del Celta, vence a su reserva.

Barcelona: Europa 6 - Sabadell 0.

Granada: Málaga F. C. 1 - Español de Granada 1.

Bilbao: Erandio 1 - Deusto 0,

LOS LEONESES EN OVIEDO

Hace pocos días que tuvo lugar en Oviedo la inauguración de la Sociedad Peña Leonesa, fundada por numerosos y entusiastas leoneses allí residentes.

Asistieron al acto sesenta y tres leoneses, e hicieron uso de la palabra D. Enrique Calabuig, D. Federico Gomez, D. Antonio Fernández y D. Eulogio García y el corresponsal de Vida Leonesa en aquella ciudad D. Fernando García, quien explicó el motivo de la fundación de dicha Sociedad, reuniéndose después en fraternal banquete,

Gran satisfacción nos produce la fundación de la «Peña Leonesa» de Oviedo,

po, que ella ha de ser la representación, entusiasta y cariñosa de la patria chica, en la Capital Asturiana la que ha de recoger el recuerdo a la tierra leonesa de cuantos habitan en aquella hermosa ciudad.

No se publicarán más originales que los solicitados.

No se devuelven ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

La correspondencia literaria debe dirigirse al Director, y la administrativa, al Administrador.

Los pagos y cobros, de 7 a 9 de la tarde, en la redacción de esta revista, calle de Fernando Merino, n.º 8, pral dcha.

IMPRENTA MODERNA. -LEÓN



Revista semanal ilustrada

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En León, 1'00 pta. mensual.

Fuera de la capital, 3'50 trim. tre

TARIFA DE ANUNCIOS

Una plana.	60 pesetas mensuales
$\frac{1}{2}$ "	36 " "
$\frac{1}{3}$ "	25 " "
$\frac{1}{4}$ "	20 " "
$\frac{1}{8}$ "	12 " "

Aparece todos los domingos. -- Número suelto, 25 cts.

Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

- CENTRICO DE -

León

Miguel Carpintero

: CONFITERIA :
Y PASTELERIA

Exquisitos Chocolates
: elaborados a brazo :

FERNANDO MERINO, 12

LEON

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBRE

(LEON)

Vino de la región leonesa

CURSO 1923-24

Academia - Frígola

Julio del Campo, n.º 10, 2.º, izqda.

Clases de solfeo, Teoría,
Armonía, Violín y Piano

Cursos, clases parti-
culares y a domicilio

Telesforo - Hurtado

Almacén de Coloniales

Ordoño II Teléfono 132

Aceites finos y corrientes. Com-
pra-venta de legumbres. Importacio-
nes directas de bacalao, café, azú-
car, etc.

Dirección telegráfica:

TELESFORO HURTADO

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Frígola

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Cipriano García

Labén

TEJIDOS :: NOVEDADES

León

Casa Ovejero

B A Z A R

Platerías, 10

GARAGE DE BICICLETAS

Plaza del Conde, 4

Representante de las bicicletas

B. S. A.

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

LEÓN

Presupuestos y dibujos, gratis

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidlos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC

Viola

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadórniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

J. RICART

Contratista-Constructor
LEON

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

VALLADOLID

Honorio Pardo

Corredor de Comercio Colegiado

Unión Noruego-Leonesa

Del Río, Fernández y Carbajosa

Telegramas: **Noruego-Leonesa**
Apartado de Correos, núm. 12
Apartado, 251.

Almacén de Coloniales
Depósito de Conservas Albo

: Plaza Circular y
Gran Via San Marcos

LEON



Hotel Esmeralda

FELIPE PEREDO

Calle del Teatro, núm. 23. - LEON

Coche de la casa
a todos los trenes

Servicio esmerado
Precios económicos

VINOS FINOS LEONESES

BODEGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:
- Padre Isla, 2 -

- EL RIOJANO -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800
- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

M. Benítez

Novedades en bisutería, artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes

Fernando Merino, 23 LEON

Gran Café Victoria

Salón confortable e higiénico con ca-
lefacción y ventiladores aspiradores

Especialidad en chocolates

Billares en el piso principal

Enrique

- Salgado Benavides -

ÓCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Gran Hotel Inglés

==== León ====

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos

==== de ====

Mariano Andrés

LEON



Imp. Moderna León

Precio: 25 céntimos